

IDENTIDADE PROFESSORAL NA REGIONALIZAÇÃO DA UNIVERSIDADE DE ANTIOQUIA: UMA ABORDAGEM NARRATIVA À EXPERIÊNCIA CORPORAL

*Ricardo Antonio Castaño Gaviria*¹

 <https://orcid.org/0000-0001-9348-6406>

Resumo: Este texto reflete e problematiza a formação e constituição da identidade docente universitária, a partir do processo de descentralização universitária vivenciado pela Universidade de Antioquia -Colômbia-. Baseia-se na análise das trajetórias e experiências de professores em diversos contextos territoriais. O posicionamento metodológico apóia-se na pesquisa biográfica narrativa, procurando problematizar as prescrições curriculares da profissão docente, enfatizando, como alternativa, nas experiências corporais e os saberes locais.

Palavras-chave: identidade docente; regionalização universitária; territórios; experiências; corporalidade; currículo.



¹ Doutor em Educação e Contemporaneidade pela Universidade do Estado da Bahia- Brasil. Pós doutor em Educação pela Universidade Federal de Mato Grosso. E-mail: ricardo.castano@udea.edu.com.

TEACHER IDENTITY IN THE REGIONALIZATION OF THE UNIVERSITY OF ANTIOQUIA: A NARRATIVE APPROACH TO THE BODY EXPERIENCE

Abstract: This paper reflects on and problematizes the formation and constitution of university teaching identity, based on the university decentralization process experienced by the University of Antioquia - Colombia. It is based on the analysis of teachers' trajectories and experiences in different territorial contexts. The methodological positioning is based on narrative biographical research, seeking to problematize the curricular prescriptions of the teaching profession, emphasizing, as an alternative, on body experiences and local knowledge.

Keywords: teaching identity; university regionalization; territories; experiences; corporality; curriculum.

IDENTIDAD PROFESORAL EN LA REGIONALIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA: APROXIMACIÓN NARRATIVA A LA EXPERIENCIA CORPORAL

Resumen: Este texto reflexiona y problematiza la formación y constitución de la identidad profesoral universitaria, teniendo en cuenta el proceso de descentralización universitaria vivenciado por la Universidad de Antioquia -Colombia-. Se fundamenta desde el análisis de las trayectorias y experiencias de maestros y maestras en contextos territoriales diversos. El posicionamiento metodológico se soporta en la investigación biográfico narrativa, buscando poner en cuestión las prescripciones curriculares de la profesión docente, haciendo énfasis como alternativa, en las experiencias corporales y los saberes locales.

Palabras clave: identidad profesoral; regionalización universitaria; territorios; experiencias; corporalidad; currículo.

Introducción

Construirse como un profesor universitario desde los diversos momentos y significados que esta actividad tiene, pasa por el registro histórico de lo que es la docencia en la educación superior y por el lugar que tiene la Universidad en la sociedad contemporánea; pero también, por las experiencias particulares y directas que tenemos desde nuestra corporalidad como espacio definitorio del sujeto. Se propone en este texto un ejercicio de reflexión en relación a la experiencia constitutiva del profesorado universitario desde sus contextos de actuación profesional, teniendo en cuenta las prácticas corporales, pedagógicas y educativas contenidas en el proyecto de la denominada Regionalización de la Universidad de Antioquia (Colombia).

En este abordaje biográfico-narrativo, privilegamos la condición narrativa de los sujetos que han venido experimentando y construyendo sus propias trayectorias profesionales, dándoles sentido, en el que la vivencia corporal y contextual de sus prácticas pedagógicas dentro del proceso educativo y cultural, van marcando unas particularidades en su identidad profesional, así como las maneras de entender la acción pedagógica y curricular. Intentamos aquí, un análisis y reflexión de los procesos y las trayectorias de formación del profesorado universitario que se crea y recrea a sí mismo a partir de sus vivencias hechas experiencia y memoria, permitiéndonos identificar las singularidades de la práctica educativa, donde las dimensiones corporal y espacial de la actividad docente, van marcadas por la experiencia del *viaje*, los desplazamientos a otros *territorios* culturales y de subjetividad.

La configuración de un *estilo profesoral*, signado por la interacción con otros cuerpos y con otras prácticas culturales, van movilizandolas fronteras hegemónicas de docencia aprendidas de manera convencional. La "itinerancia" del profesorado por los territorios del departamento de Antioquia (Regionalización) va constituyendo la experiencia de *regionalidad* como recurso pedagógico, como movilización (formación) de su subjetividad, donde el cuerpo, el clima, el espacio, el paisaje, van marcando una práctica pedagógica diferencial que pasa directamente por la corporalidad del profesor y va dejando un registro de nuevos saberes y formas de organización de la identidad profesional en esos contextos.

Identidad profesoral en contexto de la Regionalización de la Universidad de Antioquia

La Regionalización de la Universidad de Antioquia, que inició de manera formal ya casi tres décadas (1995) no solo llevó a las subregiones del departamento una oferta educativa institucionalizada, oportunidad que durante mucho tiempo estuvo reservada para el contexto urbano de la ciudad de Medellín, sino que en este proceso de rediseño administrativo, de gestión y de redirección en la estrategia, también se colocó en evidencia y como un desafío aún vigente, la necesidad de adaptar los procesos curriculares y formativos de las prácticas pedagógicas a los contextos subregionales, considerados antes como periféricos, de los cuales no se tenía mucha comprensión, ni tampoco mucha experiencia educativa sistematizada.

Si bien se ha direccionado el tránsito de la Universidad hacia las regiones estratégicas del departamento de Antioquia, -descentralización universitaria-, y se ha llevado la propuesta universitaria a estos diferentes contextos, también se le ha adaptado administrativa y curricularmente; proponemos pensar los procesos de construcción de las identidades profesoras, pensar el propio concepto de regionalidad, delimitación territorial y pedagógicamente la idea de Universidad pública. Así, consideramos que no basta con deliberar en el papel de la Universidad en las regiones en términos de equidad, sino en las regiones, en términos curriculares, dentro de la concepción de universidad y sus prácticas educativas; pensar la regionalidad como elemento pedagógico y constitutivo de nuevas formas de universidad y de procesos de identificación y construcción.

La *regionalidad*², como experiencia: localidad-globalidad, singularidad-universalidad, plantea en la dimensión administrativa y curricular de la Universidad un complejo sistema de gestión académica y curricular, donde los procesos de la formación docente hacen parte importante de los mecanismos y formas como se van constituyendo unas nuevas imágenes y estructuras de universidad pública en estos contextos.

Frente a ese proceso, pretendemos señalar la posibilidad de abordar las trayectorias docentes en el proyecto de la descentralización de la Universidad –Regionalización- para

² La idea de *regionalidad* nos habla de un espacio apropiado, significado y definido en prácticas dinámicas, así como plantea Rogério Haesbaert es pertinente entender sus límites y alcances “La región, como entidad geográfica concreta, la regionalización, como proceso de diferenciación y/o recorte del espacio en parcelas cohesivas o articuladas, y la regionalidad, como propiedad del “ser” regional (especialmente en su dimensión simbólica y vivida)” (2010, p.1)

comprender cómo se han visto enfrentados los docentes a repensar su identidad profesoral, su práctica pedagógica y a sí mismos como sujetos, identificando algunas particularidades en relación a la idea tradicionalmente centralizada de ser un profesor universitario. La condición biográfico-narrativa, corporal, de esos procesos y trayectorias de formación, hacen parte de la construcción de la experiencia pedagógica de regionalidad universitaria, que se recrea a sí misma a partir de las experiencias hechas memoria, hábitos y prácticas corporales, que en contexto regional se tornan diferencial no solo en lo que tiene que ver con el “recorte” espacial si no también temporal, donde la practica pedagógica confrontada y reajustada, entra a definir la construcción de las identidades profesorales.

Es en este sentido que pretendemos hablar aquí de “regionalización”, la región como proceso, en constante rearticulación, y de la propiedad de “ser” regional, la “regionalidad”, vistos a partir de la gran diferenciación cultural y de la enorme desigualdad social producida incluso en un mundo tenido como globalizado y, por lo tanto, pretensamente más hegemónico (HAESBAERT, 2010, p. 5).

Con este abordaje se coloca en reflexión el *sentido* que adquiere el formarse como profesor universitario en realidades interculturales diversas, se plantea una dialéctica entre una identidad personal –profesional- y unas experiencias colectivas derivadas de la práctica profesoral en los contextos de diferentes escenarios académicos, sociales y culturales que constituyen la *regionalidad* de Universidad de Antioquia. De manera que el problema de la condición de sujeto docente, toca con las cuestiones de la formación de su identidad personal y profesional, pero también con las experiencias para identificarse con lo regional, donde la corporalidad es un elemento esencial de este proceso.

La identidad profesional se puede entender como aquella que forma parte de las identidades específicas que no todos los individuos de una sociedad desarrollan a lo largo de su vida, pero que adquiere especial connotación para muchos de ellos (Téllez, 2002); por tanto, puede considerarse como una construcción que se lleva a cabo dentro de la interrelación en espacios sociales, mediante identificaciones y atribuciones donde la imagen de sí mismo se configura desde el reconocimiento del otro. Por tanto, la identidad profesional es una construcción subjetiva y una inspiración social, dado que el individuo construye su identidad por la mirada del otro. (GAVIRIA, 2009, p. 35)

La mirada sobre sí mismo a partir de las relaciones con los otros, constituye pues el proceso de la formación de la identidad, una identidad que está en *devenir* (ZULUAGA, 2013); desde allí este abordaje pretende constituirse como una propuesta de tematización de la práctica profesoral en esos contextos socio-culturales, que descentran la imagen hegemónica del acto educativo de un docente universitario teóricamente formado, al momento que se enfrenta con diversos planos de las realidades locales.

Desarrollamos una propuesta en la cual se incluye la propia trayectoria de formación de quien escribe este texto, colocándose como actor involucrado en el proceso descrito, como profesor que se ha desempeñado en las diferentes seccionales que constituyen el proyecto de Regionalización de la Universidad de Antioquia y que a partir de sus experiencias ha puesto en reflexión la formación de su propia identidad profesional. Presentaremos reflexiones generales acompañadas de narrativas de la experiencia del ser profesor dentro del modelo de Regionalización, con la intención de colocar en discusión la formación del docente universitario, su identidad profesoral y las maneras que encuentra para reajustar y comprender su propia práctica pedagógica. La pregunta por la identidad entonces no recae sobre una respuesta que se puede dar en términos individuales, sino que se nos plantea en relación a la experiencia con *otros*.

En definitiva, todo ser humano, bajo las condiciones contemporáneas, tiene que buscar o se ve en la necesidad de darle respuestas a la pregunta “¿Quién soy yo?” Y esa pregunta no solo la busca responder frente a sí mismo, sino también de cara a un entorno social al cual pertenece y en el cual se desempeña. Allí debe –o busca- presentarse como un yo idéntico a sí mismo, pero eso no es tarea fácil ni definitiva. La forma propia de relatar la historia es permeada - “enredada” (Schapp, 2012)- por las otras historias que se escuchan, por la forma en que son narradas esas historias, por los aspectos institucionales que coaccionan la biografía y por las experiencias de crisis y ruptura. Se crean así una gran cantidad de relatos productores del yo, y para agruparlos en una sola identidad, se les otorga un orden cronológico en el que se incluye no solo lo que hemos sido, sino también quienes podríamos haber sido y quienes podemos ser. (...) la búsqueda de identidad –el imperativo biográfico- siempre queda como una cuestión abierta. Nuestra identidad se forja cuando, “una vez dotados con esta capacidad de narrar, podemos producir una identidad que nos vincule con los demás, que nos permita recorrer selectivamente nuestro pasado, mientras nos preparamos para la posibilidad de un futuro imaginado” (BRUNNER, 2003, p. 124 apud RUNGE, 2015, p.19).

En ese proceso de comprender el desarrollo de la profesión docente en el contexto del proceso de Regionalización universitaria, nos formulamos la pregunta: *¿Qué constituye al sujeto que se desempeña como profesor universitario en el proyecto de Regionalización?* teniendo en cuenta que su identidad no es un proceso cerrado en sí mismo, por el contrario, es dinámico y contextual.

La identidad implica, entonces, una interacción con la sociedad: se vive públicamente mediante significados públicos y mediante procedimientos de interpretación y negociación compartidos, por tanto, el ser humano no termina en su propia piel, (Brunner, 2002), es decir, el sujeto es constructor de sociedad y a su vez la sociedad es constructora de identidad en el sujeto; ambos se transforman mutuamente. (GAVIRIA, 2009. p. 34)

Sostenemos que, la manera cómo se configura el trabajo profesional docente, cómo ocurren los aprendizajes de los profesores en este nivel y contexto, las formas en que los espacios y los procesos educativos contemporáneos influyen en la corporalidad y sus formas de regulación, tiene un impacto en la configuración de la identidad del profesorado y en las formas como estas experiencias inciden en el comportamiento y el sentir de la vida cotidiana; estos son interrogantes que se hacen también pertinentes en el estudio de los procesos de regionalización y descentralización universitaria.

Pensar en región, así, es pensar, ante todo, en los procesos de regionalización – sea enfocándolos como un simple procedimiento metodológico o instrumento de análisis propuesto por el investigador, sea a partir de dinámicas espacio – temporales efectivamente vividas y producidas por los grupos sociales- o, en otras palabras, fundadas en una “regionalidad” vista más allá de la mera propiedad teórica de definición de lo regional. Al incorporar como dimensión primera el espacio, esto no significa, nunca es de más enfatizarlo, que se trate de un espacio separado o separable de los sujetos que lo construyen: la regionalización debe estar siempre articulada en un análisis centrado en la acción de los sujetos que producen el espacio y en la interacción que ellos establecen, sea con la “primera” (cada vez más rara, como ya lo reconocía el propio Marx), sea como la “segunda” naturaleza. O sea, el espacio siempre visto en su sentido relacional, totalmente impregnado en las dinámicas de producción de la sociedad. (HAESBAERT, 2010, p. 6).

El sujeto professoral vive su propia realidad y experiencia que le es constitutiva desde su participación en las dinámicas de las regiones, allí se hace válida la pregunta: ¿en qué

particularidades se fundamenta el funcionamiento y desarrollo de trabajo docente en el contexto de la Regionalización de la Universidad de Antioquia? Esta experiencia renueva la perspectiva de reflexión pedagógica y nos enfrenta a otras formas de constitución de las prácticas (didácticas y curriculares) El saber docente de los profesores en las subregiones pasa por lo que la *regionalidad* coloca en situación, esto es, por las formas como se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en ese “espacio” relacional y de producción social que define las características de los territorios.

Esta experiencia de descentralización universitaria, cambió la confrontación de referentes, la configuración de nuevos conocimientos y saberes profesionales contextualizados, es una trayectoria formativa válida y que necesita ser estudiada, pues la corporalidad de los sujetos que participan se hace relevante como elemento de construcción de su identidad.

Sujeto profesoral, enseñar y aprender desde un contexto de regionalidad

El *sujeto profesoral* es aquel que teje su trayectoria formativa en el ejercicio profesional de la docencia, sus acciones, elecciones y prácticas están circunscritas a las experiencias que le han configurado en el ejercicio de su actividad académica e investigativa. Desde esta definición, nos atrevemos a proponer una mirada analítica del perfil formativo del profesorado universitario. Consideramos la importancia de pensar la experiencia constitutiva de los sujetos docentes en la regionalización universitaria, teniendo en cuenta sus procesos al enfrentarse a una práctica involucrando su dimensión corporal.

Pensar la condición subjetiva de la docencia universitaria, implica indagar sobre el proceso de construcción de unas referencias e identificaciones en el contexto de la regionalización, expansión y descentralización, pero esa condición subjetiva de lo profesoral no se elabora apenas discursivamente, también hay que tener muy presente la dimensión corporal de las experiencias docentes. En el contexto de la Regionalización, el cambio espacial, la movilidad geográfica, la relocalización de la práctica corporal de la docencia, nos confronta con la *regionalidad*, o sea, el marco cultural e intersubjetivo de la relación enseñar-aprender, donde las prácticas educativas mediadas por el *gesto*

pedagógico entran a contextualizarse y a encontrar sentidos diferenciados en la propia práctica de sí mismo.

El gesto no es una expresión, no exprime una forma de pensamiento; es la propia colocación, en escena, de una forma de ser del pensamiento. La duda metódica es un gesto filosófico, una razón como forma de ser del pensamiento; la crítica de la razón es otro gesto, la forma de un pensamiento que busca establecer las condiciones mismas del pensamiento. Todo gesto implica así una categoría, entendida como una manera de proceder en el discurso, y una actitud, o sea, un modo de estar en el mundo. Proceder en el discurso no es simplemente hablar, no es decir cualquier cosa. Obrar, operar, actuar en el discurso es colocarse en un lugar, en un horizonte discursivo desde donde se habla; no es decir cualquier cosa: es posible decir sólo aquello que se puede decir desde donde el sujeto está colocado. (NOGUERA, 2009, p. 140).

La corporalidad del sujeto profesor se va generando, se va produciendo en diversas situaciones intersubjetivas, recordando que: “un gesto es una forma de ver y de decir, una manera de relacionar palabras y cosas” (Noguera, *ibid*), entonces la subjetividad se va desarrollando performativamente, o sea, actuando en los contextos de las regiones universitarias, contextos que acaban siendo el espacio vital donde más se experimentan tensiones y paradojas. El (des)aprendizaje de hábitos y ritmos movilizan toda la subjetividad hacia nuevas configuraciones y aprendizajes, sobre sí mismo y sobre la relación con los otros.

Narrativas biográficas de docencia en regiones

Desde mi propia experiencia como profesor universitario me he enfrentado a la “clase” y a las actividades en regiones y puedo decir que el encuentro con esos “otros” sujetos, sus paisajes, tradiciones, movimientos y sensaciones, activan los procesos de reconfiguración de nuestra subjetividad profesoral, recrean la identidad como algo que está siempre en construcción y desde allí nos refundan la comprensión de la actividad docente y de la formación en esos contextos. La docencia es también una práctica de sí, una manera de auto inventarse, que se maximiza cuando se expone a contextos culturales diferenciales, se trata de un diálogo intercultural que pasa por los cuerpos y toda la subjetividad y valoraciones de quienes participan, así encontramos que:

La clase como ejercicio (didáctico y metodológico) se convierte en una práctica de sí en la medida en que permite al profesor-investigador trabajar sobre sí mismo, sobre sus formas de pensar, sus formas de hacer, sobre sus prácticas. Pero ese “egoísmo” no excluye la posibilidad de ofrecer herramientas para los otros; sólo que tal posibilidad, como diría el propio profesor Foucault, sólo existe en la medida en que, de una u otra forma, las preguntas de cada uno se conectan con aquello que el profesor hace. (NOGUERA, 2009, p. 145).

En los cambios que supone la descentralización de la Universidad de Antioquia y su crecimiento organizativo e institucional, el proyecto universitario vio formar a un tipo de sujeto profesor con una experiencia diferencial de su profesión; prácticas que, hasta entonces, no estaba formalmente instalada en las dinámicas centralizadas de la cultura universitaria tradicional. Dentro de la construcción de esa nueva imagen y proceso de subjetivación, los elementos constitutivos de la motricidad y la formación también entraron a explicar la especificación de esas prácticas pedagógicas y esas identificaciones del sentido de la docencia en contexto.

La construcción de ese *sujeto profesoral* en las regiones, fue delineando a un tipo de profesor que entró a desempeñarse e identificarse en contextos antes periféricos y ahora ordenados por el proyecto académico y curricular universitario; un sujeto que asumió consciente o no, la tarea de situarse como “intermediario” del diálogo cultural en la tensión centro-periferia, muchas veces, sin tener la preparación, el poder y las “herramientas” metodológicas o un conocimiento reflexivo del contexto al que iba a desempeñarse, el resultado, un profesor que contrasta en su desarrollo profesional de manera diferencial con los perfiles e identidades profesoraes representadas en la estructura lineal del colegiado tradicional que es representado de forma jerárquica, dentro del modelo cultural universitario clásico, centralizado, excluyente y burocrático.

La Regionalización universitaria tuvo un impacto directo en el desarrollo profesional docente de la Universidad de Antioquia, evidenciando las diferencias del proceso pedagógico y curricular en la constitución de la identidad profesoral, esto, al enfrentar los objetivos, métodos y procesos convencionales con las realidades y subjetividades propias de los territorios y las maneras de habitarlos. La respuesta a estas necesidades no vino propiamente de una solución conceptual, sino de la construcción de nuevas prácticas corporales, estilos y recursos, asociados a estos nuevos aprendizajes.

El respaldo institucional “efectivo” y las relaciones que modelan la identidad del profesor universitario reunido en un colegiado más o menos homogéneo en su espacio y con un tipo más favorable de contratación y desarrollo de carrera, entra a contrastar con el desarrollo de la docencia regionalizada. Este proceso marcó y marca las grandes diferencias, profesionales y subjetivas que se presentaron para el profesor de *cátedra*³ en el contexto de las seccionales universitarias; surgen tipologías de diferenciación profesoral, que se aumentan cuando se modifica la centralidad universitaria hacia configurar nuevas lógicas de docencia regionalizada en las seccionales (Oriente, Bajo Cauca, Urabá, Suroeste, Occidente, Nordeste) de la Universidad de Antioquia.

Las pocas reflexiones pedagógicas de esos contextos, de sus prácticas profesoras y el desarrollo docente desde la vivencia de la regionalidad, representan grandes esfuerzos socio-culturales al sujeto profesoral, al enfrentar contradicciones en su *qué hacer* y para lograr articular las demandas puntuales (enseñanza-aprendizaje) y desarrollar sus aspiraciones personales. Manifiesto en la voz del sujeto profesor, podemos identificar preguntas acertadas sobre la identidad profesional en contexto:

Cuando uno llegaba a las subregiones experimentaba un sentimiento de extrañeza, uno se preguntaba, ¡claro! es la Universidad de Antioquia, pero el ambiente es otro; además que era casi como no tener referentes, era ir preguntando todo, tocaba muchas veces inventar todo desde la marcha y esto suponía algunos errores, claro, pero sobre todo grandes aprendizajes. (Profesor entrevistado).

Así, el trabajo docente y el desafío de la educación superior en contextos descentralizados, al no estar integrados tradicionalmente a los circuitos convencionales de producción del conocimiento, fue elaborando unas prácticas del profesor en las subregiones, que en muchas experiencias constituyen campos de elaboración de nuevos saberes pedagógicos, precisamente por la confrontación antropológica y social con la *regionalidad*, donde el docente se tiene que cuestionar, para entender y dar sentido a su propia praxis profesional, la corporalidad es pues un recurso de aprendizaje y subjetivación..

³ Esta es una modalidad de contratación que se implementó en varias universidades públicas y privadas de Colombia con la implementación del modelo neoliberal; en esta modalidad de contratación se restringe al docente a un contrato de servicios por la actividad prestada. En este modelo las posibilidades del desarrollo del profesorado se ven bastante limitadas a un objetivo puntual, dictar un número de horas de clase.

El aspecto de la formación profesoral en la descentralización universitaria, coloca en evidencia las diferencias en los procesos pedagógicos de cara a las asimetrías y divergencias regionales y sus niveles de desarrollo, lo que es en nuestra perspectiva una cuestión antropológico-pedagógica, ya que en últimas nos lleva a pensar por cuál es el tipo de Sujeto profesoral y de cultura universitaria que la actividad universitaria está construyendo en los diferentes contextos regionales, cómo la realidad de las prácticas educativas en esos contextos describen la necesidad de ajustarse comprensivamente a esas diferencias.

Enseñar y aprender en esos contextos antes periféricos ahora institucionalmente regionalizados, instala al sujeto profesoral a replantearse muchas veces sobre sus propios saberes, sus formas pedagógicas y didácticas, los puntos de partida y concepciones con las cuales intenta abordar el proceso. Todo esto pasa por su experiencia corporal, por ganar una *corporalidad regionalizada*, pero ello no es posible sin comprender bien cómo se constituye esa identidad profesional, sin comprender los aprendizajes que para el cuerpo supone el ejercicio profesoral en las regiones.

Imágenes de sujetos docentes en el contexto de lo subregional

La imagen del docente en el contexto subregional, expresa en su configuración varias contradicciones y tensiones, sin embargo, para el desarrollo del proyecto institucional su figura es sumamente importante ya que es un actor reconocido y respetado por las comunidades locales, lo que le da credibilidad y estabilidad a la presencia universitaria en esos contextos, lo que resulta un aspecto clave para la gestión.

Aunque hoy exista una postura mucho más clara del modelo de Regionalización, las dinámicas de gobierno en las sedes de las subregiones y las preferencias de llevar ciertos programas y convocar determinados sujetos, aún marcan un diferencial para quienes son profesores de planta o de cátedra, podríamos plantear que esas tensiones y algunas preferencias terminan por elaborar una imagen y unas prácticas profesoras que en la cultura universitaria subregional, luchan por ser aceptadas e inseridas en la comunidad formal que ha mantenido ciertos privilegios.

Pese a todo esto el maestro en la subregión es socialmente valorado y respetado por las comunidades locales, ha generado un impacto positivo en la cultura local, es una

generalidad que se puede constatar desde nuestra propia experiencia al pasar como profesor por todas las seccionales. “A las personas locales les gusta saber que esa persona que se coloca en el lugar de profesor viene de la ciudad de Medellín”, sin embargo y paradójicamente es lo que reproduce la idea que el conocimiento “verdadero” viene de la centralidad especializada, esta es una cuestión que está en el fundamento de la concepción clásica de educación y también desde allí se construye una imagen profesoral que juega en las subregiones.

El eje misional de *Docencia* de la universidad de Antioquia no ha abordado la especificidad de la actividad en las subregiones, no hay aún una clara política de formación del profesorado en para y desde las regiones, tampoco se ha redefinido su relación con la cultura de centralidad que aún se mantiene. No aparece de manera específica en los documentos oficiales estas reflexiones, lo cual supone en la nueva etapa del modelo y en el *Plan de acción* de la universidad de Antioquia (2015-2020) abordar las diferencias materiales y simbólicas en cuanto a la identidad profesoral en las subregiones.

Las prácticas y experiencias corporales de los profesores en las subregiones se nos presentan como espacio de estudio, comprensión y reconocimiento desde otras referencias y perfiles formativos. En sus orígenes, estas prácticas pedagógicas están constituidas por la experiencia del desplazamiento, de la *itinerancia*: el viajar, desplazar-se y el encuentro de contextos inicialmente desconocidos, hacen que el docente en las seccionales de la universidad de Antioquia, experimente con frecuencia un proceso de “extrañeza y reflexividad”, una experiencia que tensa toda su subjetividad, pues se pasa por un proceso de movilidad tanto física, emocional y simbólica. La experiencia del viaje como antesala del encuentro con esa comunidad educativa en el contexto subregional, ya genera toda una serie de experiencias fenomenológicas corporales, que pueden enriquecer la práctica pedagógica si esto se toma como parte del proceso formativo. El viaje hacia las subregiones como parte de esa práctica pedagógica, enfrenta al profesor a una experiencia que lo “desarraiga” del terreno de la seguridad y las certidumbres que dan el espacio físico que el domina desde su cultura de academia tradicional.

El *profesorado itinerante* establece su formación e imagen del proceso docente en las subregiones, es un sujeto que antes que “enseñar” se confronta con la experiencia del comprender su profesión; las diferencias geográficas, espaciales, corporales, subjetivas,

hacen que el proceso pedagógico en el contexto de la regionalización tenga un grado diferencial bastante complejo. Las prácticas pedagógicas en muchos casos rebasan el saber previo de las teorías pedagógicas o del conocimiento específico disciplinar, para necesariamente detenerse en la pregunta de: *para quién* y en *dónde* se está enseñando un determinado conocimiento, cuáles son los saberes previos que por allí circulan y qué tienen ver con la subjetividad y la cultura local.

La experiencia docente en el contexto de la regionalización universitaria, constituye un espacio crítico y un campo de estudios, donde el saber necesariamente se reformula, se hace también evidentemente político, ya que no es posible hacer una buena práctica sin ese proceso de reflexión y contextualización:

Yo muchas veces llegaba a las subregiones y era como si de repente se me olvidara todo lo que yo tenía preparado para mi clase, tenía que ponerme a lidiar con cosas que a veces ni sabía que yo me iba a encontrar y debo decirlo a veces era yo quién más le preguntaba cosas a los muchachos que ellos a mí, en este proceso se nos iba una buena parte del tiempo, en el conocerlos, pero yo consideraba válido e importante para poder colocar allí una discusión específica. (Profesor entrevistado).

La elaboración de la identidad profesional del profesorado a partir de las experiencias de la *itinerancia*, de la movilidad, del encuentro con el otro en las diversas subregiones, tiene muchos más contenidos y va más allá de la reproducción del modelo del buen servicio educativo, el cual viene regulando la imagen que se tiene del ser buen docente en el panorama general. La identidad profesional obedece a una interrelación del sujeto con los diversos espacios sociales y culturales, la dinámica de la itinerancia por ser un fenómeno de movilidad en varios niveles de la subjetividad, *del ir y venir*, del confrontar, encontrar y desencontrarse, constituye un proceso antropológico y pedagógico singular, donde la identidad profesional del profesorado es recreada y puesta en cuestión por varias vías.

Regionalización regionalidad, tensiones, paradojas entre centralidad-subregiones y vivencias corporales

¿La regionalización universitaria está articulada al análisis de las acciones de los sujetos que producen el espacio social en esos territorios?

El trabajo docente en el contexto de las regiones confronta y reconfigura la corporalidad del sujeto; la práctica educativa está mediada en la tensión de elementos que configuran el sentido de la vida cotidiana en cada contexto (regionalidad) y las referencias y trayectorias con las que los profesores configuran su *ethos* e identidad profesional, por esto, se presentan paradojas pero también nuevas configuraciones de la identidad profesoral donde la vivencia corporal se hace fundamental para centrar la labor pedagógica. El carácter complejo de la docencia universitaria en las subregiones se expresa en términos de alojar algunas contradicciones y tensiones antropológicas, pero también, en la complejidad del gobierno entre centralidad y regiones, caracterizando algunos aspectos claves de la cultura universitaria en esos contextos.

Los docentes y sus prácticas en regiones tienen una doble referencia, pues si por un lado le deben dar cumplimiento a una tarea curricularmente establecida desde la centralidad de los programas, el espacio de aprendizajes en las subregiones y sus dinámicas, hacen que estas prácticas cobren unas características particulares. La identidad profesional que ha devenido de la experiencia de trabajo en el proyecto de Regionalización universitaria, está configurada también a partir de este juego de relaciones entre la centralidad y lo subregional. La relación entre la ciudad capital (Medellín) y las ciudades menores (pueblos-regiones) donde la Universidad de Antioquia viene trabajando, expresa diferencias económicas e históricas que pesan en la definición de este proceso y marcan unas particularidades en la relación de intersubjetividad.

Para colocar todo esto en contexto, en conversaciones con algunos profesores entrevistados, nos llamó la atención la expresión “no es lo mismo, es diferente” un punto de vista que marca un grado de reflexividad respecto al quehacer profesional. Así, la relación con la formación de la identidad del profesor sus experiencias, se hacen interesantes, los cuestionamientos que en clave pedagógica pueden levantarse respecto a estos procesos y sus múltiples lecturas; los sujetos profesorales enfrentados a los contextos subregionales experimentan una deslocalización de su propia práctica, de su identidad y

subjetividad, pues la aparición de otros referentes y el proceso de identificar otras subjetividades, colocan en un panorama crítico los lugares de “certeza” desde los cuales el sujeto suele presentarse. En palabras de estos actores:

Uno sale de la ciudad de Medellín con un programa para desarrollar, muchas veces ya elaborado y que se dicta desde las coordinaciones en la sede central de Medellín, pero al llegar a una de las seccionales, a las regiones, uno se da cuenta que, primero el tiempo y la dinámica no le dan para abordar las cuestiones como en el papel están planteadas... además que para mí muchas veces era hasta desconcertante encontrarme allí. No es lo mismo, en definitiva, aunque tengamos que llevar un curso formal, un programa que coloque al estudiante de las regiones en las mismas capacidades en relación con el estudiante de la ciudad, las cuestiones del contexto social y todas sus particularidades son definitivas para ajustar esos asuntos de manera asertiva. (Profesor entrevistado).

Frente a esta reflexión curricular hecha por un profesor en regiones, cabe la pregunta si la lógica de análisis no se podría invertir en dirección a la relación centro periferia (local- global), si no se trata también de reconocer en los espacios y momentos de la formación, escenarios e interrelaciones propicias para adaptar prácticas pedagógicas y curriculares. Esto nos confronta con la pregunta sobre ¿cuáles son los referentes de *sujeto* que promueven estos procesos educativos y formativos en lo regional? La forma cómo esta relación influencia la constitución de la cultura universitaria allí, cuestiona la idea de que hay un sujeto que viene de un lugar del saber admitido (centralidad) y otro que entra como receptor pasivo, la subjetividad y corporalidad se confrontan allí de varias formas y en varios momentos derivando en otras prácticas éticas y estéticas.

Las experiencias del profesor en contextos subregionales relativizan también las ideas de *formación e identidad profesional*; los profesores entramos a cuestionar las trayectorias y esos lugares de “certezas”, colocándonos en el papel de la mediación, de interpretación de contextos y saberes que necesitan ser asimilados a la luz de la experiencia de encuentro con estudiantes y otros colegas.

Tener en cuenta las diferencias se constituye en el ejercicio formativo para poder desarrollar en los contextos regionales, prácticas pedagógicas más efectivas en cuanto a la capacidad de lectura e integración de las subjetividades locales y los procesos de generación de otros conocimientos. El proceso de la Regionalización universitaria moviliza

desafíos pedagógicos y antropológicos, pues nos confronta con otros espacios de saber y otras lógicas de relacionarnos corporal y espacialmente; la educación no se reduce allí a unos contenidos y didácticas paramétricamente definidas, se hace necesaria la lectura y comprensión del *sujeto cultural* que allí se produce.

En la experiencia de Regionalización se confrontan los saberes y los sujetos, los discursos, las prácticas y puntos de vista, los lugares de referencia y las trayectorias de vida, no existe un saber totalmente desinteresado e imparcial, sino que se define en cuanto proceso social y político, con contenido e intencionalidad. Tomando en cuenta esto, el profesor tiene en su construcción de identidad, un carácter fundamentalmente político, es portador de un saber y un *poder* con el cual debe confrontarse de manera crítica y consciente.

Conclusión

Para cerrar de momento podemos decir que: ser profesor en las subregiones significa también *aprender enseñando*, estar dispuesto y abierto para pensar de otras formas y en otros encuentros, así, la identidad profesional se reconstituye cuando se va a los diversos contextos locales, instalándose allí un *gesto pedagógico* reflexivo, movido por la necesidad de colocarse en juego, de relativizar un Saber y un Sujeto que no puede ser crítico sin la contextualización de su discurso a la luz de las prácticas que entran en juego en el momento del encuentro.

Poder explicar-se (implicarse) desde su función de orientador, identificar de que formas él también está aprendiendo, por esto el profesor en las regiones es un sujeto que aprende, que redefine su identidad profesional en relación a los nuevos aprendizajes, un proceso de pensarse a sí mismo en relación a los otros y a sus propias trayectorias formativas profesionales. Consideramos que la experiencia de Regionalización, nos abre una puerta para repensar el sentido del profesorado de la educación superior pública y su papel social, cultural y político, que ésta experiencia de transformación institucional y organizativa en sí misma constituye un amplio espacio de redefinición de prácticas y saberes pedagógicos y que para la Universidad, sus Facultades, Escuelas e Institutos, se consolida en un espacios de experimentación, expansión y redefinición de sus propias fronteras disciplinares, en cuanto que la experiencia también nos muestra otros

horizontes epistemológicos y metodológicos para ajustar las tradiciones de las disciplinas que constituyen los saberes que redefinen el valor de la Universidad como proyecto formativo. Lo que muestra el ejercicio de la docencia descentralizada, son otras perspectivas y conocimientos que también pueden entrar de forma válida para constituir desde lo regional un proyecto formativo amplio.

La experiencia de desempeñarse en las subregiones como profesores nos coloca de manera concreta a pensar en la enseñanza y el aprendizaje de la profesión, una práctica de investigación y formación, que nos hace actuar de otra manera y nos permite hacer visible otro matiz de la identidad profesional como algo que no está estrictamente completo, no acabado, como una cuestión que va más allá de un conjunto de saberes técnicos que se acumulan formalmente, por el contrario, es en la corporalidad en los hábitos, ritmos y estilos que configura nuestra subjetividad y experiencia. Sin embargo, la tensión entre un sujeto de conocimiento y uno sujeto del saber en relación con la regionalidad no desaparece y la experiencia de esta última nos confronta todo el tiempo con esta discusión, es decir, la identidad del maestro está constantemente fluctuando en un conocimiento formal que aprende en la academia y una experiencia que le constituye en tanto saber situado. Si bien sabemos que no existe un sujeto universal, ni un saber poseedor de una verdad total, la Educación como proyecto macro de formación y como proyecto político, aún alberga estas contradicciones en sus fundamentos; así, que en el caso de la Universidad de Antioquia estas tensiones también atraviesan su cotidiano y confrontan al profesorado de sus prácticas y discursos en tener que lidiar con esta cuestión.

Al abrirnos a estas experiencias de nuevos contextos y otras nociones de “conocimiento” se hacen más complejos los procesos formativos, mostrando su relatividad al ser comparado con otros sujetos de saberes diversos y múltiples referencias, de procesos históricos particulares y conflictivos, que nos colocan en la necesidad de revalorar el lugar desde el cual la cultura académica hegemónica, acostumbra a posicionarnos y definir las prácticas del profesorado.

Las experiencias formativas de maestros y estudiantes se confrontan con la vivencia de un espacio-tiempo diferencial, que descentran el sujeto de la idea de un conocimiento imparcial y efectivo, en razón de explicar y comprender las lógicas internas de cada

contexto. Esto hace que necesitemos comprender los docentes como sujetos históricos, personales y profesionales y sus procesos formativos y educativos, como un campo de aprendizajes mutuos, donde el conocimiento es una construcción a la luz de las particularidades que le van dando sentido a la vida en esos escenarios.

Referências

GAVIRIA, T. Identidad profesional de docentes universitarios. Un estudio exploratorio con estudiantes de la maestría en docencia de la Universidad de la Salle. *Psychologia. Avances de la disciplina*, n. 2, v. 3, p. 31- 53, 2009. Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531002.pdf>. Acesso em: 12 ago. 2020.

HAESBAERT, R. Región, regionalización y regionalidad: cuestiones contemporáneas. *ANTARES*, n. 3, p. 1-23, 2010. Disponível em: <http://www.ucs.br/etc/revistas/index.php/antares/article/viewFile/416/361>. Acesso em: 12 ago. 2020.

NOGUERA, C. Foucault profesor. *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, n. 55, v. 21, p. 131-149, 2009.

SOUZA, E. C. *Biografías (auto) y documentación narrativa: redes de investigación y formación*. Salvador: EDUFBA, 2015.

ZULUAGA, M. *Identidad y devenir*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2013.

Recebido em: 16 abril 2021

Aceite em: 28 julho 2021